

# UNA FOTOGRAFÍA DE AMÉRICA LATINA A TRAVÉS DEL LENTE DE LA GEOECONOMÍA\*

*Robert Barreto González* \*\*

*Alejandra Cerón* \*\*\*

<https://doi.org/10.25062/9786280000664.05>

## Resumen

Este capítulo se propone analizar la validez de la teoría sistema mundo y el enfoque geoeconómico para el pensamiento de las relaciones internacionales, debido a la visión vanguardista de la realidad internacional propia de esta, en contraste con los preceptos clásicos del Estado, que enfatizan en el tema del interés nacional. Se exploran conceptos como la nueva división internacional del trabajo y la construcción de hegemonías mundiales, buscando aportar una aproximación al estudio desde una visión latinoamericana. Precisamente, la descripción de la realidad contemporánea de la región mediante enfoques menos ortodoxos que lo habitual

---

\* Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación titulado *Geoeconomía y soberanía en América Latina*, de la línea de investigación Estrategia, Geopolítica y Seguridad Hemisférica, del grupo de investigación Masa Crítica, de la ESDEG.

\*\* Profesional en relaciones internacionales y estudios políticos. Investigador, Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad (CREES), de la ESDEG. Contacto: robertbarreto@gmail.com

\*\*\* PhD en estudios políticos y relaciones internacionales, Universidad Nacional de Colombia. Magíster en gestión de organizaciones, UQAC, de Canadá. Socióloga, Universidad Nacional de Colombia. Investigadora, Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad (CREES), de la ESDEG. Contacto: alejandra.ceron.rincon@gmail.com

permite acercarse a la complejidad del sistema social que compone las relaciones internacionales. El esquema del comportamiento internacional no puede depender de una única visión: la apertura a nuevos enfoques puede brindar una explicación que vaya a la vanguardia del pensamiento y el comportamiento de esta época, que se caracteriza, justamente, por el acelerado cambio en todos los esquemas de la realidad humana. Entonces, lo que se ofrece es un análisis de tipo descriptivo, en el que confluye la interpretación de la realidad internacional latinoamericana por medio de la geoeconomía.

### **Palabras clave**

Geoeconomía, Latinoamérica, globalización, relaciones internacionales.

### **Abstract**

This chapter tries to analyze the validity of the world system theory and the geoeconomic approach to International Relations thinking, due to its avant-garde vision of international reality, in contrast to the classical precepts of the State that emphasize the issue of national interest. Concepts such as the new international division of labor and the construction of world hegemonies are explored, providing an approach to study from a Latin American perspective. Precisely the description of the contemporary reality of the region through less orthodox approaches allows us to approach the complexity of the social system that make up international relations. The scheme of international behavior cannot depend on a single vision, openness to new approaches can provide an explanation that goes to the forefront of thought and behavior of this era, which is characterized precisely by the accelerated change in all schemes of reality human. So, what is offered is a descriptive analysis in which the interpretation of Latin-American international reality through geoeconomics converges.

### **Keywords**

Geoeconomics, Latin America, globalization, International Relations.

## Introducción

La geoeconomía como visión para entender la realidad internacional, tal vez no sea una reflexión estrictamente contemporánea, ya que el sistema de mercado no es tan novedoso como se cree, y mucho menos lo son las relaciones entre Estados a partir de una observación, precisamente, económica. A finales del siglo XX se originaron nuevas visiones como consecuencia del fin de la Guerra Fría, que intentaban explicar los cambios sociales, lo cual ofreció un marco interpretativo que lo único que tenía claro era el fin del sistema bipolar; por lo demás, las expectativas sin rumbo abundaban en la década de 1990.

La caída del sistema comunista permitió asimilar el triunfo de la democracia y del sistema de libre comercio como una consecuencia de alcance universal; también se pensó que era el final de los conflictos militares. En otras palabras, se concebía la idea del fin de la historia como la resolución de los problemas de la humanidad.

No obstante lo anterior, las relaciones internacionales son solo un aspecto de la realidad humana, por lo cual el comportamiento de la sociedad es el que define las acciones de los Estados en el ámbito internacional (Wendt, 1992); es decir, el sistema de los Estados es tan complejo como la sociedad en sí misma, y para acercarse a la episteme de la contemporaneidad es necesario observar desde diferentes puntos de vista.

Esa complejidad no solo viene del comportamiento social esencial, sino que el sistema en sí mismo ha adquirido una dinámica propia que también necesita una mirada interpretativa desde enfoques menos ortodoxos.

Al referirse a la visión ortodoxa como lectura de la realidad internacional, se precisa sobre las ideas desde el realismo y el positivismo, que han logrado trascender como entendimiento ontológico la disciplina de las relaciones internacionales. Pero como paradigma no alcanzan a formar una visión holística, aunque tampoco se cree que una global se puede generar con una única perspectiva, sea la que sea; mucho menos, en la época contemporánea, cuando las relaciones sociales adquieren un dinamismo sobrecargado, donde las vivencias no alcanzan a ser entendidas antes de observar una transformación en su propia dinámica (Lipovetsky, 2006).

Así las cosas, la propuesta consiste en retratar a América Latina con una perspectiva geoeconómica. También se tendrán en cuenta algunas propuestas de la teoría sistema mundo para intentar comprender la complejidad de las relaciones internacionales en la región.

La metodología de estudio que se ha escogido es de tipo cualitativa-descriptiva, ya que esta permite analizar las variables interpretativa y descriptivamente. Según Quecedo y Castañedo (2002), dicha metodología permite la interacción entre las variables, los conceptos presentados, la teoría y, por supuesto, la apreciación de la realidad; todo ello, siempre con la perspectiva académica. De esta manera, se podrán relacionar las categorías presentadas, con lo que se puede ofrecer un documento de tipo analítico con un alto nivel para la investigación, lo que, según Krause (1995), solo sucede cuando la investigación logra una interacción entre todos los elementos presentados.

En un sentido más práctico, se pretende hacer una búsqueda de información de fuentes tanto primarias como secundarias. Fuentes primarias se consideran, para este caso, las declaraciones o los lineamientos de la política internacional de los países por analizar; mientras, las fuentes secundarias son los trabajos de análisis tanto teóricos como conceptuales y los estudios de caso que ofrezcan la posibilidad de debatir con otros autores sobre el mismo tema.

De la manera descrita, el presente documento viene estructurado así: en la primera parte se relacionan los aspectos teóricos de la geoeconomía que son relevantes para el estudio de caso. Se continúa con un mapeo de las categorías y los actores que se quiere estudiar, para finalizar con un profundo análisis descriptivo en el que se relacionen los conceptos, los preceptos teóricos y la información primaria.

## 1. La propuesta de un enfoque geoeconómico para América Latina

La geoeconomía no es simplemente la explicación de las relaciones entre los países por medios económicos; tampoco es una simple evolución del realismo como teoría de las relaciones internacionales. Este

concepto, que fue introducido durante la década de 1990 por Edward Luttwak (Antto, 2018), ofrece la posibilidad de entender una serie de categorías que se relacionan entre sí, para explicar ciertos comportamientos de los Estados, que a simple vista se hallarían en el límite de la razón de comportamientos lógicos, de acuerdo con los diferentes matices ideológicos; con ello no se quiere decir que nace como el enfoque que ofrece una panacea para el entendimiento de los comportamientos sociales a escala internacional, y quien haga una afirmación de tales proporciones, simplemente, entraría en contradicción con todo el avance científico social de una disciplina de carácter transversal como lo son las relaciones internacionales.

El estudio del comportamiento internacional contempla una amplia gama de categorías que, según el enfoque o el punto de vista, variará de acuerdo con los intereses explicativos. Precisamente, la geoconomía, como visión contemporánea de las relaciones sociales dentro del marco internacional, coadyuva a la explicación de varias de esas categorías en un mismo análisis.

Como se ha logrado observar a lo largo de los capítulos anteriores, el comportamiento de los Estados en la arena internacional, visto mediante el enfoque geoeconómico, obedece a una carga de influencias jerarquizada por parte de los Estados; es decir, su capacidad de influencia en el sistema internacional es directamente proporcional a su propia capacidad económica (Luttwak, 1990).

Este comportamiento obedece a las lógicas del sistema económico capitalista como sistema vigente, pero también contempla el impacto de la globalización como parte del complejo juego de esferas que influyen en el comportamiento de la vida cotidiana de la población mundial.

Se hace necesario aclarar en este punto que incluso en la geoconomía existe un debate que no logra consolidarse aún, lo que logra impactar también en el tipo de análisis que se ofrece. Por un lado, existe una tendencia geoeconómica muy cercana a la tradicional geopolítica; dicha línea es la que está más cerca del pensamiento de Luttwak, pues se concentra aún en el tema del interés nacional como esencia del comportamiento del Estado (Csurgai, 2018).

Por otro lado, existe un enfoque más interpretativo, que se alinea a las objeciones constructivistas de la lectura de la realidad social internacional contemporánea (Scholvin y Wigell, 2018); en este caso, no es que se deseche la idea del interés nacional: de hecho, se mantiene como categoría relevante. El cambio trascendental ocurre en cómo se debe entender ese interés nacional.

En el primer enfoque, los intereses nacionales se entienden aún dentro de las lógicas de las necesidades del Estado para aumentar un beneficio y disminuir un riesgo, que se contempla mediante las necesidades y los conceptos tradicionales del Estado, como la seguridad nacional (Scholvin y Wigell, 2018). Mientras, en la segunda, el interés nacional proviene de la interacción del Estado como agente con componentes exógenos y endógenos (Wendt, 1992); es decir, la interacción social interna del Estado, la realidad internacional y los lineamientos ideológicos de gobierno son los que influyen en la construcción del interés nacional, se construye según los dilemas coyunturales.

Para ambas líneas del enfoque, es claro que el Estado asume un comportamiento muy similar al de una compañía de competencia comercial: el Estado compite por recursos que no encuentra fácilmente en su propio territorio para su maquinaria de desarrollo económico y social; la competencia no es precisamente la guerra por el control de un bien para la producción industrial, como en la Europa de finales del siglo XIX y comienzos del XX (Hobsbawm, 2011), sino que la competencia se formula por medio de ventajas comparativas, de asociaciones y relaciones comerciales, que se generan no solo entre los Estados, sino con organizaciones, ya sean privadas, como compañías multinacionales, o bien, con organismos multilaterales que buscan intereses similares.

El anterior es, precisamente, el aporte del enfoque geoeconómico: las relaciones de los Estados se adhieren a la construcción de intereses, que son cambiantes, dinámicos, y la necesidad de la guerra tradicional se contempla en un segundo plano. La guerra es ahora comercial, la política se construye para la protección de la economía nacional; luego, son las necesidades de la economía las que motivan la política.

Por otro lado, la asociación entre Estados para poder competir en el plano internacional es muy similar a la asociación gremial que ocurre

en un sistema económico de menor escala. De esa manera, los Estados se fortalecen y pueden ofrecer una competencia desde la interacción de ventajas comparativas.

Al generar un mejor nivel en las ventajas comparativas, los Estados demuestran que amplían también su capacidad de influencia en el sistema internacional. Ello se puede observar en la realidad latinoamericana, y se desarrollará más a profundidad en el siguiente apartado del capítulo.

Ahora bien, como la idea es direccionar el enfoque geoeconómico a la realidad contemporánea latinoamericana, se deben vincular otras visiones para complementar la comprensión. En tal caso, la teoría de sistema mundo, de Wallerstein (2011), juega un papel fundamental.

La visión de la propuesta de Wallerstein para el entendimiento de las relaciones de América Latina ofrece una apertura a las categorías de estudio. Si bien desde la geoeconomía se estructura una jerarquía de acuerdo con el impacto económico de las naciones en la arena internacional, no es claro cómo se forma esa jerarquía, por lo que el sistema mundo puede anclar esta explicación a la división internacional del trabajo.

No obstante lo anterior, para que el concepto de la división internacional del trabajo pueda ofrecer una respuesta satisfactoria, debe ampliarse también, pues la globalización, como sistema social, económico, político y cultural, ha logrado mezclar la clasificación del trabajo a escala internacional; esto se debe a que la competencia económica es demasiado amplia, y los Estados aprenden también a competir, por lo que amplían su propuesta y se especializan en varios sectores.

Pero, aun así, por diversa que sea la producción del Estado, su participación en la arena internacional le permitirá identificarse, según su esfera de influencia como centro, periferia o semiperiferia.

## 2. La realidad geoeconómica de América Latina

De acuerdo con lo anterior, la realidad latinoamericana obedece a unas lógicas de competencia comercial. Estas generan impactos, como en toda empresa, y se pueden leer en los índices comerciales de cualquier

país. Precisamente, para tratar de entender la realidad internacional latinoamericana desde la geoeconomía, se analizarán a continuación tres elementos que dicen mucho más de lo que convocan las cifras: el PIB, la balanza comercial y el índice de Gini.

El PIB de cualquier país es, sin lugar a duda, la cifra económica más importante: no solo es el registro de la producción del año de un Estado, sino que evalúa la riqueza de este. El PIB nominal en América Latina juega un papel quizá engañoso, debido a que, como se verá, la región es una de las más desiguales de todo el mundo.

**Figura 5. Mapa del PIB en 2018 (US\$ a precios actuales)**



Fuente: Banco Mundial (2019).

En el mapa de la figura 5 se observa que las tres economías más grandes del planeta siguen siendo Estados Unidos, China y Japón, mientras que en Europa, las de Alemania y el Reino Unido son las influyentes. En cuanto a Latinoamérica, México y Brasil se mantienen como las economías más poderosas de la región, con lo que acentúan su capacidad de influencia.



**Tabla 5. PIB 2018 (Millones US\$ a precios actuales)**

País	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Argentina	545.982	552.025	526.320 M	594.749 M	557.531 M	642.696 M	519.872 M
Belice	1.523 M	1.579 M	1.663 M	1.724 M	1.775 M	1.837 M	1.871 M
Bolivia	27.084 M	30.659 M	32.996 M	33.000 M	33.941 M	37.509 M	40.288 M
Brasil	2'465.189 M	2'472.806 M	2'455.994 M	1'802.214 M	1'796.275 M	2'053.595 M	186.8626 M
Chile	267.122 M	278.384 M	260.542 M	243.919 M	250.340 M	277.746 M	298.231 M
Colombia	370.574 M	381.867 M	381.112 M	293.482 M	282.825 M	311.790 M	331.047 M
Costa Rica	46.473 M	49.745 M	50.578 M	54.776 M	57.158 M	58.175 M	60.130 M
Cuba	73.141 M	77.148 M	80.656 M	87.133 M	91.370 M	96.851 M	100.023 M
República Dominicana	60.682 M	62.682 M	67.180 M	71.165 M	75.705 M	79.998 M	85.555 M
Ecuador	87.925 M	95.130 M	101.726 M	99.290 M	99.938 M	104.296 M	108.398 M
Guatemala	50.388 M	53.851 M	58.722 M	63.768 M	68.664 M	75.620 M	78.460 M
Guyana	2.862 M	2.988 M	3.078 M	3.197 M	3.504 M	3.555 M	3.879 M
Honduras	18.529 M	18.500 M	19.756 M	20.980 M	21.718 M	23.101 M	23.970 M
Haití	7.891 M	8.485 M	8.775 M	8.725 M	7.971 M	8.409 M	9.659 M
Jamaica	14.807 M	14.263 M	13.898 M	14.188 M	14.076 M	14.806 M	15.714 M
México	1'201.090 M	1'274.443 M	1'314.564 M	1'170.565 M	1'077.904 M	1'157.736 M	1'220.699 M
Nicaragua	10.532 M	10.983 M	11.880 M	12.757 M	13.286 M	13.844 M	13.118 M
Panamá	40.430 M	45.600 M	49.922 M	54.092 M	57.958 M	62.284 M	65.055 M
Perú	192.649 M	201.175 M	200.789 M	189.805 M	191.896 M	211.007 M	222.045 M
Puerto Rico	101.565 M	102.450 M	102.446 M	103.376 M	104.337 M	104.250 M	101.131 M
Paraguay	33.283 M	38.585 M	40.277 M	36.164 M	36.054 M	39.009 M	40.497 M
El Salvador	21.386 M	21.991 M	22.593 M	23.438 M	24.154 M	24.928 M	26.057 M
Surinam	4.980 M	5.146 M	5.241 M	4.787 M	3.166 M	3.069 M	3.591 M
Uruguay	51.264 M	57.531 M	57.236 M	53.274 M	52.688 M	56.489 M	59.597 M
Venezuela	381.286 M	371.005 M	482.359 M				
América Latina y el Caribe	6'143.216 M	6'295.116 M	6'417.676 M	5521478 M	5'393.582 M	5'977.171 M	5'800.576 M

Fuente: elaboración propia, con base en datos del Banco Mundial (2019).

Según la tabla 5, los países latinoamericanos evidencian una alta desigualdad entre sus economías. Claro está que se deben dimensionar las particularidades de cada uno; sin embargo, de acuerdo con lo explicado

en el acápite 1, la jerarquización de acuerdo con sus ingresos, tal y como lo definió Luttwak (1990), se podría clasificar en tres grupos: 1) uno de grandes economías con gran capacidad de influencia, y en el que estarían Brasil y México; 2) un segundo grupo de economías medianas con relativa influencia en el sistema regional, como Chile, Colombia, Perú y Argentina, y 3) el tercer grupo, de pequeñas economías que difícilmente alcanzan a tener impacto en el sistema regional. En este último grupo no se podría ubicar en la misma línea a países como Haití o Uruguay, dados sus correspondientes niveles de desarrollo, por lo que sí se podría diferenciar entre economías pequeñas con alto nivel de desarrollo y economías pequeñas con bajo nivel de desarrollo.

La tabla 5 también permite observar que mientras mayores sean la riqueza y la capacidad de influencia en el sistema regional, tanto mayor es el impacto que las crisis económicas tienen sobre dichos Estados. En ese sentido, las economías más pequeñas, por su poca participación e influencia en el sistema regional, resultan menos afectadas por las variabilidades económicas. Lo anterior se evidencia al observar el decrecimiento del PIB de países como Argentina, Brasil o Colombia entre 2011 y 2018, mientras que el de países como Uruguay, Panamá o Ecuador mantuvo un crecimiento constante. En cuanto a las cifras generales del PIB de América Latina, se observa un claro descenso en el crecimiento económico, específicamente, después de 2013.

Pese a lo anterior, y como ya se explicó, estas cifras independientes no logran explicar la realidad contemporánea latinoamericana, por lo que se debe complementar la lectura con otros índices. En este caso, la balanza comercial permite observar la relación de deuda que generan los Estados latinoamericanos, y que, sumado al PIB y al índice de Gini, se acerca un poco más a una imagen de la realidad de la región.

En la tabla 6 se observa que para 2018 la mayoría de los países mantenían la balanza comercial en negativo, salvo Guatemala, Nicaragua, Paraguay y Uruguay. Si se los compara con la evolución del PIB, ninguno de ellos demostró bajas en dicho ítem. Vale la pena destacar que, de estos cuatro países, se tiene el registro del índice de Gini en 2018 únicamente de dos: Paraguay y Uruguay, y que ambos, en comparación al resto, mantienen un índice relativamente medio: por lo menos, inferior a 50.

En el mapa de la figura 6 se evidencia que la región latinoamericana sigue siendo una de las más desiguales en el mundo, pues las economías más influyentes son también las más desiguales; la preocupación al respecto se acentúa en países como Brasil, Honduras y Colombia, que superan el valor de 50 en el índice de Gini, lo cual muestra que son los países más desiguales de la región.

**Tabla 6. Saldo en cuenta corriente en 2018 (balanza de pagos, millones US\$ a precios actuales)**

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Argentina	-1.623 M	-5.340 M	-2.138 M	-13.124 M	-9.179 M	-17622 M	-15.105 M	-31.598 M	-27.479 M
Belice	-46 M	-20 M	-33 M	-73 M	-136 M	-175 M	-163 M	-131 M	-155 M
Bolivia	874 M	537 M	1.970 M	1.054 M	570 M	-1936 M	-1.907 M	-1.871 M	-1.990 M
Brasil	-79.014 M	-76.288 M	-83.800 M	-79.792 M	-101.431 M	-54472 M	-24.230 M	-15.015 M	-41.540 M
Chile	3.069 M	-4.084 M	-10.471 M	-11.237 M	-4.288 M	-5647 M	-3.960 M	-5.965 M	-9.157 M
Colombia	-8.732 M	-9.803 M	-11.362 M	-12.501 M	-19.764 M	-18564 M	-12.036 M	-10.241 M	-13.037 M
Costa Rica	-1.214 M	-2.265 M	-2.411 M	-2.431 M	-2.453 M	-1921 M	-1.257 M	-1.717 M	-1.866 M
República Dominicana	-4.024 M	-4.359 M	-3.971 M	-2.568 M	-2.170 M	-1280 M	-815 M	-133 M	-1.160 M
Ecuador	-1.582 M	-400 M	-146 M	-933 M	-669 M	-2221 M	1.321 M	-492 M	-1.488 M
Guatemala	-563 M	-1.599 M	-1.310 M	-1.351 M	-1.230 M	-96 M	1.023 M	1.189 M	665 M
Guyana	-246 M	-372 M	-367 M	-456 M	-385 M	-39 M	-50 M	-391 M	-1.072 M
Honduras	-682 M	-1.409 M	-1.581 M	-1763 M	-1.372 M	-980 M	-567 M	-44 M	-1.263 M
Haití	-102 M	-324 M	-431 M	-561 M	-751 M	-271 M	-72 M	-265 M	-343 M
Jamaica	-934 M	-2.063 M	-1.440 M	-1357 M	-1.114 M	-430 M	-43 M	-386 M	-288 M
México	-4.799 M	-11.814 M	-18.586 M	-31.374 M	-24.952 M	-30878 M	-24.242 M	-20.112 M	-21.996 M
Nicaragua	-780 M	-1.166 M	-1.132 M	-1.199 M	-844 M	-1145 M	-871 M	-675 M	83 M
Panamá	-3.113 M	-4.523 M	-3.735 M	-4.084 M	-6.677 M	-4848 M	-4.634 M	-3.757 M	-6.792 M
Perú	-3.564 M	-3.374 M	-6.091 M	-10.380 M	-9086 M	-9526 M	-5.064 M	-2.669 M	-3.594 M
Paraguay	49 M	200 M	-286 M	621 M	-51 M	-145 M	1.305 M	1.214 M	9 M
El Salvador	-533 M	-1.112 M	-1.240 M	-1.518 M	-1.214 M	-754 M	-550 M	-465 M	-1.242 M
Surinam	651 M	431 M	162 M	-196 M	-416 M	-786 M	-160 M	61 M	-118 M
Uruguay	-731 M	-1315 M	-2.069 M	-2.087 M	-1.814 M	-491 M	-69 M	419 M	76 M
Venezuela	5.585 M	16.342 M	2.586 M	4.604 M	4.919 M	-16.051 M	-3.870 M		

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2019).

No obstante lo mostrado, y tal como lo reflejan las convenciones del mapa en la figura 6, la preocupación se debe considerar cuando el índice supera el valor de 43,70; y como se evidencia, la mayoría mantiene el índice superior a 40, excepto El Salvador y Uruguay, que demuestran ser los países menos desiguales de la región.

En ese sentido, los referentes económicos permiten que haya un acercamiento a la naturaleza de las relaciones internacionales de la región; especialmente, si se analizan desde el enfoque de la geoeconomía. Por un lado, se evidencia que las grandes economías son las que mayor nivel de influencia tienen en la región, México y Brasil siguen siendo los referentes por excelencia de América Latina, no solo desde los ámbitos culturales, sino desde su impacto político a escala global, lo que, ciertamente, está ligado a su alto nivel de competitividad en el sistema internacional.

**Figura 6. Mapa del índice de Gini en 2018**



Fuente: Banco Mundial (2019).

**Tabla 7. Índice de Gini**

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Argentina	44,5	42,7	41,4	41	41,7		42	41,2	41,4
Bolivia		46,1	46,6	47,6	47,8	46,7	44,6	44	42,2
Brasil		52,9	53,5	52,8	52,1	51,9	53,3	53,3	53,9
Chile		46		45,8		44,4		44,4	
Colombia	54,7	53,5	52,7	52,8	52,7	51,1	50,8	49,7	50,4
Costa Rica	48,2	48,7	48,6	49,3	48,6	48,4	48,7	48,3	48
República Dominicana	47,3	47,7	46,1	47,7	44,3	45,2	45,7	42,2	43,7
Ecuador	48,7	45,9	46,1	46,9	45	46	45	44,7	45,4
Honduras	53,1	56,2	56,1	52,6	50,4	49,6	51,1	50,5	52,1
México	47,2		48,7		48,7		46,3		45,4
Nicaragua					46,2				
Panamá	51,6	51,3	51,7	51,5	50,5	50,8	50,4	49,9	49,2
Perú	45,5	44,7	44,4	43,9	43,2	43,4	43,6	43,3	42,8
Paraguay	51	52,3	47,6	47,9	50,7	47,6	47,9	48,8	46,2
El Salvador	43,5	42,3	41,8	43,4	41,6	40,6	40	38	38,6
Uruguay	44,5	42,1	39,9	40,4	40,1	40,1	39,7	39,5	39,7

Fuente: Elaboración propia, con base en datos del Banco Mundial (2019).

En cuanto a las economías medianas, Colombia se presenta como el país más desigual; incluso, si se la observa en comparación con los años anteriores, logra superar el índice de Brasil, y, sin embargo, Perú, Chile y Argentina han implementado acciones para disminuir la desigualdad, lo que se evidencia claramente en la tabla 7.

Así las cosas, hasta este punto se ha podido evidenciar que la economía de América Latina, frente a la del mundo, no demuestra alta capacidad de impacto o influencia. Hay una gran desigualdad económica en el mundo entero; los países desarrollados proyectan economías tan grandes que pueden superar fácilmente a aglomerados regionales como Latinoamérica: Estados Unidos, por ejemplo, logra superar cuatro veces los valores de la totalidad de los países de América Latina y el Caribe, y China hace lo mismo en, por lo menos, un poco más del doble en la misma relación.

No obstante lo anterior, hay una relación muy similar dentro de la región, ya que las economías de Brasil y México logran acaparar más del 50 % de la economía total de América Latina, con lo cual demuestran ser los países con mejor desarrollo industrial en la región, pero también evidencian grandes afectaciones a las crisis económicas y un alto nivel de desigualdad interno; especialmente, en el caso de Brasil.

De acuerdo con lo planteado, también se puede afirmar que los preceptos de la geoeconomía como enfoque de análisis de la realidad internacional logran formar un argumento sucinto y coherente, pues las preocupaciones por el mercado y el comportamiento económico logran superar el estudio del comportamiento político de los países, según Blackwill y Harris (2016); esto sucede porque los mercados se mueven con mayor celeridad, y su integración en la escena internacional es mucho más profunda que cualquier relación política entre naciones. Los mercados son tan influyentes que, incluso, se podría pensar que son determinantes en la formulación de la política exterior de cualquier país.

Pero en mundo globalizado y desbocado, como lo menciona Anthony Giddens (2000), las relaciones económicas provienen de las interacciones sociales de los individuos; la realidad del mercado es tan acelerada como las relaciones sociales, y por eso se demarcan unas tendencias en el comportamiento económico internacional.

De acuerdo con la teoría del sistema mundo (Wallerstein, 2011), dicho comportamiento económico en la esfera internacional también denota un comportamiento de participación por parte de las naciones. En un mundo como el de la Guerra Fría, la división internacional del trabajo parecía mucho más sencilla de explicar, por cuanto había países industrializados y países que producían materias primas; evidentemente, la globalización económica logra cambiar esos postulados y complejiza el análisis de la producción en todo el mundo. Ello se estudiará en el siguiente apartado.

El capitalismo cognitivo y la nueva división internacional del trabajo

Como se venía adelantando en el acápite anterior, la realidad internacional se ve afectada por una dimensión de aceleradas relaciones sociales.

Esto implica la necesidad de una oferta que satisfaga las condiciones de la sociedad y el mercado al mismo tiempo de su exigencia y, por supuesto, bajo los preceptos de la economía: buscar el mayor beneficio al menor costo posible.

Indudablemente, lo anterior requiere una amplia logística para ser llevado a cabo; especialmente, si se observa que la crisis del capitalismo industrial se consolidó debido a los cambios en el modelo de producción económica fordista. De acuerdo con Matthew Sparke (2013), se reconocen cambios relevantes en el tipo de producción que alteraron el sistema internacional económico, y que se explican por medio de la geoeconomía. Estos cambios y sus principales relaciones se detallan en la tabla 8.

**Tabla 8. Modelos de producción**

Fordismo	Posfordismo
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Producción nacional en masa.</li> <li>• Líneas de montaje de fábrica.</li> <li>• Cadenas de productos básicos internas.</li> <li>• Solidaridad de la clase trabajadora y crecimiento sindical.</li> <li>• Consumo masivo nacional.</li> <li>• El gobierno exige apoyo.</li> <li>• Arbitraje gubernamental de disputas laborales y comerciales.</li> <li>• Desarrollo de estados de bienestar.</li> <li>• Prestación gubernamental de servicios públicos gratuitos o asequibles.</li> <li>• Regulación de las finanzas para el interés nacional a largo plazo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Producción estratégica global.</li> <li>• Subcontratación y equipos de línea.</li> <li>• Cadenas de productos básicos de la red de mercado.</li> <li>• Trabajadores divididos y sindicatos en declive.</li> <li>• Consumo mundial desigual.</li> <li>• Gobierno minimalista.</li> <li>• Leyes antisindicales y facilitación pronegocios.</li> <li>• Desarrollo de estados de trabajo.</li> <li>• Recortes gubernamentales en los servicios públicos y acceso universal.</li> <li>• Desregulación de las finanzas para el interés de los inversores a corto plazo.</li> </ul>

Fuente: Sparke (2013, p. 115).

Las diferencias entre ambos modelos de producción económica lograron afectar claramente la realidad internacional contemporánea. La globalización como sistema abrió las fronteras de los países y estableció ese nuevo modelo de producción. Por un lado, los nacionalismos económicos se van desvaneciendo: una compañía que ha logrado ingresar en el mercado internacional deberá adaptarse a las condiciones del sistema y transformarse en una entidad transnacional. La estrategia seguirá dominada por el precepto de costos-beneficios, y ello implica que la producción se puede dividir en áreas, pero ya no en las instalaciones de una fábrica, sino de acuerdo con las ventajas comparativas que ofrezcan otros Estados o regiones.

Así, se divide la cadena de producción en subcontrataciones o maquilas, según sea el caso. Esta internacionalización de la producción, notablemente, afecta a las asociaciones gremiales, ya que los sindicatos suelen anclarse a una serie de normativas legales que son dispuestas por cada Estado, y mientras los trabajadores de una compañía estén dispersos a lo largo y ancho del planeta no tendrán la capacidad de analizar puntos de afectación común para exigir una mejora en sus condiciones laborales; esto es, precisamente, lo que se viene presentando en algunos países centroamericanos.

Con esta división internacional del trabajo, los Estados también se desentienden de responsabilidades, ya que al impulsar la inversión extranjera en sus territorios, para aumentar sus ventajas comparativas, aligeran la carga legal de compañías extranjeras, y en casos más extremos, la presencia estatal es casi fantasmal, lo cual permite que las compañías asuman responsabilidades de acuerdo con sus propias necesidades.

Básicamente, lo que se observa es que el anárquico sistema internacional logra invadir los límites del Estado para que el sistema económico sobreviva; el Estado no desaparece de la escena, pero su participación se ve más limitada, y en casos más severos es casi ausente. Eso no quiere decir que los límites territoriales del Estado pierdan importancia o no existan: solo, que adquieren un nivel de interés estrictamente nacional (Cowen y Smith, 2009).



Pese a lo anterior, con esto también se ha podido observar que la división internacional del trabajo no es una cuestión únicamente de acciones operativas de la producción, sino que detrás de ello hay toda una inversión en desarrollo, tecnología y desarrollo intelectual.

Con lo que ha visto hasta este punto, se ha podido evidenciar cómo los países que logran un mayor impacto en la esfera internacional son los países con las mayores economías; no obstante, dichas economías son impulsadas, en parte, por la inversión en desarrollo y tecnología. Esta relación denota que la balanza de inversión se inclina a favor del desarrollo y la tecnología, y convoca a un nuevo concepto que tiene cabida en las relaciones económicas internacionales contemporáneas: el *capitalismo cognitivo*.

La crisis del sistema de producción fordista desarrolló una fase de acelerado cambio en las relaciones económicas, políticas y sociales del mundo; una crisis que no encuentra fin y que se ha dado a la tarea de plantear soluciones efectivas. Para Vercellone y Cardoso (2016), tal crisis se puede definir como una “crisis del desarrollo” que permanece estancada en la necesidad de un cambio:

Las tentativas de sobreponerse a esta crisis y de abrir alternativas viables a los estragos de las políticas de ajuste estructural han permitido el florecimiento de trabajos cuyo objeto ha buscado establecer las bases de una nueva economía para el desarrollo. Lo cual ha desembocado en un debate que, sin embargo, [...] se estanca en una visión esencialmente industrialista de la dinámica del capitalismo y de los conceptos de desarrollo y subdesarrollo (p. 39).

Se necesita un cambio en los preceptos relacionados con el desarrollo visto desde las dinámicas tradicionales del capitalismo; el “[...] concepto de desarrollo debe reformularse en función de las transformaciones ligadas a la crisis del capitalismo industrial y dentro de la transición a un nuevo capitalismo, calificado como capitalismo cognitivo” (Vercellone y Cardoso, 2016, p. 39).

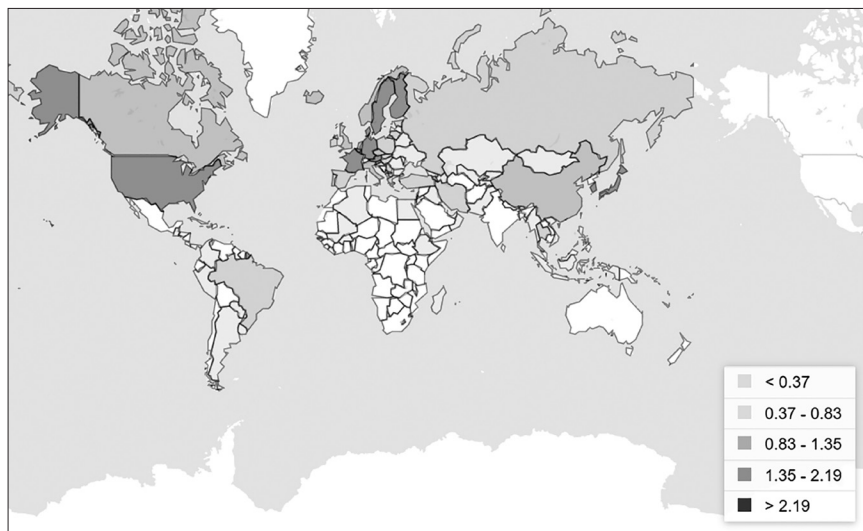
Esta nueva forma de capitalismo se desliga de las condiciones materiales y se inclina por la valorización de los saberes, lo que claramente se

refleja en los ámbitos económicos es una forma de relación inversión-utilidad en el campo de la investigación y desarrollo: “En esta dinámica, la apropiación del conocimiento se convierte en el aspecto clave para la valorización de capitales y es central para la definición de las formas de organización de la producción” (Vercellone y Cardoso, 2016, p. 39).

La construcción del *capitalismo cognitivo* como parte del sistema económico internacional contemporáneo puede convertirse, sin embargo, en un círculo inalcanzable por parte de algunos Estados, a menos que cuenten con la colaboración internacional para alcanzar metas en ese ítem. El riesgo proviene de la imposibilidad de gastar en desarrollo y tecnología, ya que, en muchos casos, los presupuestos de los Estados son bastante apretados y no logran cubrir ni tan siquiera las necesidades más básicas; por lo tanto, contar con dineros para abrir centros de investigación o apoyar a las universidades en programas doctorales o de posgrado, en general, no se considera una opción cuando se debe combatir primero el hambre, la salud y la pobreza. De alguna manera, el capitalismo cognitivo se reserva para los países de mayor influencia en la arena internacional.

Es entonces cuando se puede comenzar a establecer una relación entre el tipo de producción, la riqueza de los Estados y el gasto en desarrollo y tecnología. Para poder observar más de cerca dicha relación, se analizarán tres categorías relevantes en el sistema de mercado internacional: 1) el gasto en investigación y desarrollo por parte de los Estados; 2) la publicación de artículos en publicaciones científicas y técnicas, y 3) los cargos por el uso de propiedad intelectual, pagos y recibos.

**Figura 7. Mapa de gasto en investigación y desarrollo durante 2017 (% del PIB)**



Fuente: Banco Mundial (2019).

**Tabla 9. Gasto en investigación y desarrollo (% del PIB)**

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Argentina	0,56	0,57	0,63	0,62	0,59	0,62	0,56	0,54
Brasil	1,16	1,14	1,13	1,20	1,27	1,34	1,26	1,26
Chile	0,33	0,35	0,36	0,39	0,38	0,38	0,36	
Colombia	0,20	0,21	0,23	0,27	0,31	0,29	0,27	0,24
Costa Rica	0,48	0,47	0,56	0,56	0,57	0,45	0,43	0,42
Cuba	0,61	0,27	0,41	0,47	0,42	0,43	0,34	0,43
Ecuador	0,40	0,34	0,33	0,38	0,44			
Guatemala	0,04	0,05	0,04	0,04	0,03	0,03	0,02	0,03
México	0,53	0,51	0,49	0,50	0,53	0,52	0,49	
Nicaragua		0,08	0,10	0,10	0,09	0,11		
Panamá	0,14	0,17	0,08	0,06	0,14	0,12	0,14	0,15
Perú		0,08	0,06	0,08	0,11	0,12	0,12	0,12
Paraguay		0,04	0,07		0,08	0,10	0,12	0,15

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
El Salvador	0,08	0,04	0,03	0,06	0,09	0,14	0,15	0,18
Trinidad y Tobago	0,05	0,04	0,04	0,06	0,08	0,09	0,09	0,09
Uruguay	0,34	0,35	0,33	0,32	0,34	0,36	0,41	0,48
Venezuela	0,19	0,15	0,25	0,32	0,34			
América Latina y el Caribe	0,75	0,72	0,70	0,73	0,76	0,78	0,74	
Mundo	2,02	2,01	2,07	2,03	2,11	2,09	2,18	2,22

Fuente: elaboración propia, con base en datos del Banco Mundial (2019).

Al observar el mapa de la figura 7, se evidencia el alto gasto en investigación y desarrollo por parte de los países desarrollados, que también demuestran ser las economías más influyentes en el sistema internacional. Es el caso, por ejemplo, de Estados Unidos, Francia, Alemania y Japón, con un gasto en dicho ítem superior al 2,19 % de sus respectivos PIB; y debido a que son realmente altos, la representación de este porcentaje en valores corrientes es muy significativo.

En el caso latinoamericano se evidencia un patrón similar, pero no preciso. Brasil demuestra ser la nación más influyente de la región, con el mejor reporte de ingresos; también tiene el mayor gasto en investigación y desarrollo, con el 1,26 % de su PIB, lo que aún se puede considerar relativamente bajo, si se lo compara con el porcentaje promediado de la totalidad de los países del mundo. Pero, en general, el porcentaje del gasto en investigación y desarrollo de América Latina es bastante bajo, en comparación con las grandes potencias económicas.

También se observa una relación entre el gasto en investigación y desarrollo y la cantidad de artículos en publicaciones científicas y técnicas: a mayor gasto, mayor número de publicaciones. A escala global, Estados Unidos, China y la India son los países con mayor número de publicaciones, como se observa en el mapa de la figura 8; sin embargo, habrá que tener en cuenta el alto número de ediciones que pueden sostener gracias al elevado porcentaje del gasto mismo: es una relación recíproca, como ya se había mencionado.

En cuanto a América Latina, precisamente, es Brasil el país con mayor número de publicaciones, al superar el 50 % de la totalidad de la región, y, aun así, la totalidad de la región no representa ni siquiera el 5 % de la producción mundial. Frente a Estados Unidos, la región completa solo representa casi una cuarta parte de la totalidad del gigante del norte. El caso mexicano, en particular, demuestra un número significativo de publicaciones, a pesar del bajo porcentaje del gasto en investigación y desarrollo. Pero, aun así, no alcanza a igualar la proporción del caso brasilero; de hecho, es, curiosamente, muy inferior.

Pese a lo anterior, la producción de artículos científicos, en general, demuestra en la región una marcada evolución entre 2010 y 2018, cuando se observa un crecimiento cercano al 30 %, muy a pesar de que el gasto en investigación y desarrollo no ha aumentado de manera significativa su porcentaje: incluso, se podría asimilar como inferior en los países que demarcaron un decrecimiento en la evolución de su PIB.

**Figura 8. Mapa sobre artículos en publicaciones científicas y técnicas**



Fuente: Banco Mundial (2019).

**Tabla 10. Artículos en publicaciones científicas y técnicas**

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Argentina	7236,62	7733,75	7842,75	7994,13	8464,74	8370,01	8593,36	8704,3	8811,13
Belice	10,71	3,26	8,28	8,56	5,16	7,64	5,88	11,38	9,11
Bolivia	77,09	84,29	85,78	89,9	91,35	86,82	92,4	88,05	102,8
Brasil	41.666,17	44.353,74	48.282,01	50.497,9	52.632,41	53.064,56	55.181,31	58.022,38	60.147,96
Chile	4111,13	4475,84	4967,15	5038,61	5806,96	6037,51	6639,23	6791,32	7121,74
Colombia	3168,15	3541,21	4124,71	4589,7	5173,66	5409,93	6292,29	6681,57	7195,02
Costa Rica	261,15	265,66	310,97	276,98	363,67	361,64	388,92	496,72	507,41
Cuba	1293,15	1515,26	1521,79	1577,61	1467,78	1324,8	1125,62	1117,6	968,74
Dominica	8,53	6,94	11,84	11,58	10,13	10,87	11,8	12,5	12,6
República Dominicana	17,12	19,34	25,93	39,5	42,4	34,62	34,55	54,06	49,26
Ecuador	192,82	170,21	248,53	265,36	409,13	668,72	1162,24	1604,01	2142,19
Guatemala	52,25	44,8	67,74	73,86	65,67	83,29	86,16	103,77	99,89
Guyana	20,13	11,15	13,39	13,74	13,11	9,85	13,07	15,74	13,7
Honduras	23,63	19,09	26,74	19,55	26,87	30,85	33,38	43,62	45,1
Haití	15,05	18,15	16,54	30,38	38,08	32,87	32,62	41,52	29,18
Jamaica	181,98	202,75	210,75	202,85	209,81	153,19	160,88	166,37	163,85
México	11.318,23	11.859,26	12.585,07	13.295,3	14.345,85	14.585,58	15.199,9	16.004,9	16.345,64
Panamá	121,9	129,77	156,26	159,41	172,08	165,04	154,45	176,81	172,88
Perú	545,12	596,85	637,19	666,7	744,18	902,11	1064,63	1378,89	1629,88
Puerto Rico	715,21	635,55	638,95	579,81	620,74	594,95	607,6	576,23	515,42
Paraguay	35,98	49,15	56,16	59,66	61,12	93,13	98,98	135,43	97,98
El Salvador	19,74	17,51	19,17	16,39	19,94	23,71	28,8	31,65	45,44
Surinam	4,66	4,21	9,51	15,87	7,17	13,21	21,64	15,91	17,38
Uruguay	506,87	587,07	585,14	594,76	746,83	688,05	841,83	788,62	852,23
Venezuela	1484,42	1282,23	1357,53	1223,11	1234,15	992,62	888,26	840,01	639,03
Estados Unidos	408.817,1	423.958,81	427.996,8	429.570,05	433.192,28	429.988,89	427.264,63	432.216,49	422.807,71
América Latina y el Caribe	73.466,06	78.035,98	84.225,5057	87.731,19	93.283,9507	94.132,20	99.235,15	104.412,47	108.227,61
Mundo	194.3521,45	2.043.639,6	2.102.913,31	2.175.429,2	2.263.604,39	2.294.557,66	2.376.419,91	2.464.455,03	2.554.373,36

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial (2019)

Ahora bien, el concepto de capitalismo cognitivo está claramente aunado a definiciones económicas, por lo cual sus interacciones se reflejan

también en el movimiento económico internacional. Se puede decir que es una forma de medir los resultados del gasto en investigación y desarrollo. A mayor gasto en investigación y desarrollo, mayor número de publicaciones científicas y técnicas; existe la misma relación con el cargo por el uso de propiedad intelectual en el área de recibos.

Las tablas 11 y 12 son una especie de balanza de pagos de los cargos por el uso de propiedad intelectual. En la tabla 11 se relacionan los valores que los mercados nacionales pagan por el uso de la propiedad intelectual de otros países; como se puede observar en los datos de la región latinoamericana, este pago se ha ido incrementando de manera gradual a lo largo de la década.

En cuanto a los casos particulares, se evidencia que, como era de esperarse, Brasil ocupa el primer lugar; sin embargo, de aquí en adelante, las posiciones se mueven de forma interesante: el pago de los mexicanos por esta forma de comercio es realmente baja, si se la compara con el gigante sudamericano, mientras Argentina y Chile, que sostienen mercados industriales bastante fuertes, demuestran un alto pago en 2018; sin embargo, este primer ítem correspondería al gasto del movimiento económico del capitalismo cognitivo, y la segunda parte se podría considerar la utilidad. Frente a dicho aspecto, no hay mucho que mencionar, pues, como se ha evidenciado, los gastos de investigación y desarrollo son proporcionales a la producción científica y, en el mismo sentido, a los recibos de cargos por el uso de propiedad intelectual.

Solamente los recibos de Brasil en esta área representan el 56 % de la totalidad de América Latina, y si se suman los valores de los 2 países que le siguen en cantidad de recibos —es decir, Colombia y Argentina—, el porcentaje sería del 81,3 % de toda la región. La participación del resto de países es significativamente baja; el caso más sorprende es, sin lugar a dudas, el de México, pero, como ya se observó, su gasto en investigación y desarrollo es también bajo.

**Tabla 11. Cargos por el uso de propiedad intelectual, pagos  
(balanza de pagos, US\$ a precios actuales)**

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Argentina	1712 M	2079 M	2217 M	2329 M	2099 M	2178 M	2108 M	2298 M	2025 M
Belize	1 M	2 M	2 M	2 M	5 M	4 M	3 M	4 M	8 M
Bolivia	20 M	21 M	42 M	50 M	68 M	84 M	99 M	94 M	83 M
Brasil	3226 M	3748 M	4198 M	4567 M	5923 M	5250 M	5141 M	5402 M	5124 M
Chile	726 M	774 M	1002 M	1356 M	1549 M	1558 M	1614 M	1670 M	1783 M
Colombia	362 M	425 M	527 M	561 M	526 M	471 M	439 M	420 M	471 M
Costa Rica	159 M	215 M	311 M	374 M	455 M	496 M	503 M	538 M	565 M
República Dominicana	67 M	71 M	59 M	64 M	81 M	89 M	98 M	134 M	158 M
Ecuador	54 M	66 M	90 M	126 M	111 M	72 M	46 M	30 M	19 M
Guatemala	94 M	76 M	84 M	103 M	175 M	243 M	170 M	195 M	210 M
Guyana	28 M	34 M	42 M	66 M	24 M	18 M	14 M	9 M	5 M
Honduras	30 M	35 M	39 M	85 M	75 M	59 M	67 M	56 M	58 M
Haití	0 M	1 M	2 M	2 M	2 M	2 M	2 M	1 M	
Jamaica	36 M	47 M	60 M	56 M	51 M	51 M	51 M	51 M	51 M
México	294 M	284 M	253 M	235 M	240 M	260 M	277 M	292 M	302 M
Nicaragua	1 M	1 M	1 M	1 M	1 M	1 M	2 M	2 M	2 M
Panamá	46 M	69 M	97 M	81 M	99 M	57 M	47 M	46 M	39 M
Perú	197 M	216 M	364 M	394 M	466 M	421 M	379 M	306 M	349 M
Paraguay	3 M	3 M	3 M	37 M	18 M	19 M	19 M	19 M	19 M
El Salvador	31 M	40 M	55 M	72 M	69 M	70 M	137 M	138 M	99 M
Surinam		1 M	6 M	10 M	14 M	20 M	23 M	13 M	9 M
Uruguay	27 M	34 M	87 M	113 M	137 M	101 M	109 M	111 M	124 M
Venezuela	340 M	364 M	397 M	394 M	400 M	382 M	258 M		
América Latina y el Caribe	7511 M	8759 M	10.077 M	11.229 M	12.703 M	11.977 M	11.823 M	12.113 M	11.763 M

Fuente: elaboración propia, con base en datos del Banco Mundial (2019).



**Tabla 12. Cargos por el uso de propiedad intelectual, recibos (balanza de pagos, US\$ a precios actuales)**

País	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Argentina		155 M	158 M	180 M	174 M	162 M	169 M	209 M	268 M
Belice		3 M							
Bolivia	3 M	7 M	15 M	18 M	19 M	22 M	24 M	24 M	26 M
Brasil	190 M	301 M	276 M	368 M	375 M	581 M	651 M	642 M	825 M
Chile	36 M	55 M	36 M	38 M	41 M	42 M	38 M	50 M	46 M
Colombia	56 M	59 M	90 M	66 M	56 M	52 M	46 M	62 M	106 M
Costa Rica			0 M	0 M		0 M	5 M	6 M	6 M
Guatemala	13 M	15 M	16 M	15 M	15 M	16 M	0 M	1 M	1 M
Guyana	47 M	49 M	52 M	5 M	4 M	4 M	3 M	0 M	0 M
Honduras									
Haití	2 M	7 M	20 M	23 M	29 M	30 M	25 M		
Jamaica	5 M	4 M	4 M	5 M	6 M	6 M	5 M	5 M	5 M
México	9 M	6 M	5 M	8 M	8 M	7 M	7 M	6 M	7 M
Nicaragua									
Panamá	8 M	8 M	12 M	5 M	8 M	6 M	4 M	4 M	22 M
Perú	3 M	5 M	7 M	5 M	6 M	14 M	17 M	26 M	26 M
El Salvador	0 M	0 M	18 M	29 M	19 M	29 M	56 M	62 M	23 M
Surinam	1 M		0 M	0 M	0 M	0 M	0 M	0 M	0 M
Uruguay	0 M	0 M	48 M	41 M	57 M	38 M	37 M	40 M	45 M
América Latina y el Caribe	529 M	684 M	767 M	848 M	827 M	1020 M	1118 M	1320 M	1475 M

Fuente: elaboración propia, con datos del Banco Mundial (2019).

Con el análisis desarrollado en esta sección del capítulo, se observan algunos puntos de interés. Primero que todo, la relación entre gasto en investigación y desarrollo con la cantidad de artículos publicados puede

leerse como directamente proporcional; sin embargo, tal vez sea una lectura muy simplista, pues se considera que para un análisis quizá más preciso, se deben asumir categorías como el número de habitantes, de universidades y de centros de investigación, la cantidad y los valores de patentes, y un inacabable etcétera.

En segundo lugar, los beneficios económicos leídos desde precios actuales pueden ser imprecisos sobre la verdadera utilidad de la gestión del capitalismo cognitivo, pues la cantidad de categorías también varía de acuerdo con la particularidad de los casos: por ejemplo, el caso colombiano es sobremano interesante, ya que es uno de los que menos gastan en investigación y desarrollo, pero aun así, su participación en número de publicaciones científicas y técnicas es considerable, lo cual puede deberse también a la participación de fondos privados o trabajos de cooperación; sin embargo, su participación en recibo de cargos por el uso de propiedad intelectual ocupa el tercer puesto de toda la región. Aunque dicha cifra no sea trascendental en un escenario global, altera la propuesta de proporcionalidad directa que se consideró líneas arriba.

Por último, las cifras analizadas en este acápite evidencian la transversalidad de la economía contemporánea. La nueva división internacional del trabajo no masifica la producción por tipo, ni por naciones ni, mucho menos, por regiones; la nueva forma de producción se desliga de los nacionalismos, la mejor oferta proviene de la mejor ventaja comparativa, pero la ventaja comparativa más importante es, realmente, el factor tiempo. El acelere de las relaciones sociales busca no perder ni un segundo de la producción, y en esta área los dispositivos tecnológicos de información son la prueba fehaciente del ritmo de la sociedad global.

En ese sentido, los mercados mundiales buscan satisfacer las necesidades económicas al mismo ritmo acelerado de las relaciones sociales, pero es difícil establecer un origen claro de dicha dinámica, lo que se puede observar con la producción de dispositivos tecnológicos de información, pues el mercado ha ofrecido la herramienta como consecuencia de la evolución tecnológica, pero se ha convertido en una necesidad cultural en las esferas sociales, y así, tanto su producción como su uso alteran el *statu quo*:

El cambio acelerado y transversal de los “dispositivos tecnoinformacionales” de producción y reproducción de las sociedades modernas perfila, en las últimas décadas, un nuevo ecosistema cultural, cuya configuración y lógica organizativa es manifiestamente inestable y azarosa. La incertidumbre derivada de esta situación es comprensible en un momento de transición de la sociedad capitalista, que afecta por igual a los códigos culturales, a las formas de representación espacio-temporales, a los hábitos y prácticas de interacción y conocimiento público, y a los modelos de regulación y control en torno a las redes e infraestructuras telemáticas. (Sierra, 2017, p. 31)

El aporte de Sierra muestra cómo el mercado global ha logrado influir en todas las esferas de la vida humana afectando códigos culturales y hasta la misma representación de la realidad, la interacción social y los modelos normativos por parte del Estado, ya que, en muchos aspectos, se ha logrado virtualizar la vida.

Es así como la geoeconomía demuestra ser un enfoque acorde a las necesidades de entendimiento contemporáneo; además, logra retratar la dura realidad latinoamericana, es una relación de geografía, política y economía para explicar el sistema internacional; tal como lo describe Sparke (2018), la geoeconomía puede analizarse como una representación geográfica de las relaciones internacionales que refleja las tensiones del desarrollo desigual, pero de formas que tienden a abstraer problemas o ideales territoriales particulares de los procesos de transformación histórico-geográfica que los producen (p. 484).

#### 4. Conclusiones

La realidad latinoamericana vista bajo el lente de la geoeconomía demuestra que Latinoamérica es una región desigual, con problemas trascendentales como la pobreza, el hambre y los precarios sistemas de salud, y no está posicionada como influyente en el sistema internacional.

Desde el punto de vista geoeconómico, quizá, Brasil es el único país de la región con las particularidades para lograr influir en ella.

El reto latinoamericano va mucho más allá de combatir escenarios de amenazas convencionales: la lucha se articula entre los escenarios que desafían la condición de seguridad vista desde los nuevos conceptos de seguridad humana y seguridad multidimensional.

En esas mismas lógicas, América Latina demuestra también su poca preparación para participar en el mercado de competencia internacional, pues la realidad del mercado global es bastante dinámica y compleja, y una realidad donde elementos como el capitalismo cognitivo adquieren importancia dentro del marco de la nueva división internacional del trabajo.

La región también mantiene un bajo gasto en investigación y desarrollo, lo que se denota en la baja producción científica y en la baja recepción de cargos por el uso de propiedad intelectual, mientras que los países desarrollados o de centro, de acuerdo con la teoría de sistema mundo, demuestran los más altos porcentajes de inversión en esta área y, así mismo, influyen tanto en la producción científica como en el mercado intelectual mundial.

Esa forma de mercado es parte de las dinámicas del capitalismo cognitivo, lo que se podría considerar la forma más vanguardista del comercio internacional, pero que por sus propias características es tan compleja que difícilmente se pueden establecer elementos o marcos que definan el éxito y la capacidad de influencia desde esa posición.

Lo anterior sucede porque las formas de producción internacional son tan difusas que es bastante complicado determinar a quién y cómo afectan las redes internacionales de producción. Las utilidades provenientes del denominado capitalismo cognitivo no son exclusivamente nacionales; no, especialmente, dentro de los marcos de alianzas y cooperación internacional que se aplican en la realidad contemporánea.

Finalmente, la necesidad de que América Latina desarrolle sus propias ventajas comparativas para influir en el sistema internacional es absoluta. El mercado demuestra cambios relevantes en su esencia y su comportamiento, pero la lectura hecha hasta este punto evidencia que nuestra región está preparada únicamente para continuar como una semiperiferia en el complejo sistema internacional contemporáneo.

# REFERENCIAS

## Capítulo 1.

- Antto, V. (2018). Geoeconomics defined and redefined. *Geopolitics*, 23(1), 47-49, doi: 10.1080/14650045.2017.1379010
- Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*. Akal.
- Arrighi, G. (2009). *The Long Twentieth Century: Money, Power and the Origins of Our Times*, New York: Verso, 1994. 2nd updated edition, forthcoming
- Banco Mundial. (2019). *Datos de libre acceso del Banco Mundial*. <https://datos.bancomundial.org/>
- Buzan, B. (1981). Change and insecurity: A critique of strategic studies. En Buzan B. y R. J. Barry Jones (Eds.), *Change and the study of international relations: The evaded dimension* (pp. 155-172). Frances Pinter.
- De los Ángeles Pozas, M. (2001). Globalización, industria y organización del trabajo. Reflexiones para la construcción de un marco teórico. *Estudios Sociológicos*, 19(55), 185-207. [www.jstor.org/stable/40310405](http://www.jstor.org/stable/40310405)
- Ghotme, R., Ripoll, A. (2016). La relación triangular China, América Latina, Estados Unidos: socios necesarios en medio de la compe-

- tencia por el poder mundial. *Entramado* 12(2). 42-53 <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2016v12n2.24206>
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus.
- Jameson, F. (1998). *El giro cultural*. Editorial Manantial.
- Katz, C. (2006). *El rediseño de América Latina: ALCA, MERCOSUR y ALBA*. Luxemburg.
- Luttwak, E. (1990). From geopolitics to geo-economics: Logic of conflict, grammar of commerce. *The National Interest*, (20), 17-23. <http://www.jstor.org.ezproxy.unal.edu.co/stable/42894676>
- Marquardt, B. (2009). La cuestión ecológica de la revolución industrial y la habilidad para el futuro de la civilización industrial. *Pensamiento Jurídico*, 0(25), 29-76. de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/peju/article/view/36537>
- Miller, T. (2016). La nueva división internacional del trabajo cultural. *Revista ICONO14 Revista Científica de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 14(2), 97-121. <https://doi.org/10.7195/ri14.v14i2.992>
- Sodupe, K. (1992) *El estado actual de las relaciones internacionales como ciencia social: ¿crisis o pluralismo paradigmático?* [http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE\\_075\\_172.pdf](http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE_075_172.pdf)
- Tickner, A. B. (2012). Relaciones de conocimiento centro-periferia: hegemonía, contribuciones locales e hibridización. *Politai*, 3(4), 163-172. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/politai/article/view/14105>
- Vercellone, C., y Cardoso, P. (2016). Nueva división internacional del trabajo, capitalismo cognitivo y desarrollo en América Latina. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 0(133), 37-59. doi: <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i133.2941>
- Wallerstein, I. (2011). *The modern world-system I: Capitalist agriculture and the origins of the European world-economy in the sixteenth century* (Vol. 1). Univ of California Press.
- Wendt, A. (1992). La anarquía es lo que los Estados hacen de ella: La construcción social de la política del poder. En A. Santa. (Ed). *El constructivismo y las relaciones internacionales*. (pp. 125- 175). Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

## Capítulo 2.

- Adler, E. (2005). *Communitarian international relations: The epistemic foundations of International Relations*. Routledge.
- Antto, V. (2018). Geoeconomics defined and redefined. *Geopolitics*, 23(1), 47-49, doi: 10.1080/14650045.2017.1379010
- Bosch, A. (2010). *Historia de Estados Unidos*. Crítica.
- Duby, G. (1995). *Año 1000, año 2000: la huella de nuestros miedos*. Andrés Bello.
- Estrada, O. (2014). Desde una perspectiva de la diferencia: prejuicio, tradición y autoridad en Gadamer. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 53(135). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filosofia/article/view/21301>
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. Planeta.
- Fundamentos de la Seguridad Nacional. (2006). *Seguridad nacional cubana*. La Habana. [https://www.ecured.cu/Seguridad\\_Nacional\\_Cubana](https://www.ecured.cu/Seguridad_Nacional_Cubana)
- Gadamer, H. (2003). *Verdad y método I*. Ediciones Sígueme.
- Hobsbawm, E. (2011). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- Huntington, S. (1997). *El choque de las civilizaciones: y la reconfiguración del orden mundial*. Paidós.
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación* (7), 19-39.
- Luttwak, E. (1990). From geopolitics to geo-economics: Logic of conflict, grammar of commerce. *The National Interest*, (20), 17-23. <http://www.jstor.org.ezproxy.unal.edu.co/stable/42894676>
- Ministério da Defesa (2012). *Libro Blanco de Defensa Nacional*. Brasília. [https://www.defesa.gov.br/arquivos/estado\\_e\\_defesa/livro\\_branco/lbldn\\_esp\\_net.pdf](https://www.defesa.gov.br/arquivos/estado_e_defesa/livro_branco/lbldn_esp_net.pdf)
- Ministério da Defesa (2017). *Cenário de Defesa 2020-2039 Sumário Executivo*. Brasília: Assessoria Especial de Planejamento. [https://www.defesa.gov.br/arquivos/estado\\_e\\_defesa/revista/revista\\_cenario\\_de\\_defesa.pdf](https://www.defesa.gov.br/arquivos/estado_e_defesa/revista/revista_cenario_de_defesa.pdf)
- Ministerio de Defensa Nacional. (2019). *Política de defensa y seguridad (PDS), para la legalidad, el emprendimiento y la equidad*. Bogotá:

- Presidencia de la República. [https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/politica\\_defensa\\_deguridad2019.pdf](https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Prensa/Documentos/politica_defensa_deguridad2019.pdf)
- Ministerio de Defensa Nacional. (2017). *Libro de la defensa nacional de Chile*. Santiago. <https://www.defensa.cl/media/LibroDefensa.pdf>
- Ministerio de Justicia y Seguridad Pública. (2014). *Política nacional de justicia, seguridad pública y convivencia 2014-2019*. San Salvador. <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/mjisp/documents/212420/download>
- Nietzsche, F. (2012). *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral y otros fragmentos de filosofía del conocimiento*. Editorial Tecnos.
- Organización de Estados Americanos (OEA). (2003). *Conferencia especial de la seguridad*. México.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1985). *General and complete disarmament: study on concepts of security. Report of the Secretary-General*. <https://digitallibrary.un.org/record/99705>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2012). *Seguimiento del párrafo 143, relativo a la seguridad humana, del Documento Final de la Cumbre Mundial 2005*. <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/RES/66/290>
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (1994). *Informe sobre desarrollo humano*. Fondo de Cultura Económica.
- Useche, O. (2008). Miedo, seguridad y resistencias: el miedo como articulación política de la negatividad. *Polis, Revista Latinoamericana*, (19), 1- 27.
- Zehfuss, M. (2001). Constructivismo e identidad: Una relación peligrosa. En A. Santa Cruz (Ed.), *El constructivismo y las relaciones internacionales* (pp. 473-512). CIDE.

## **Normas y leyes**

- Decreto 105/014. Diario Oficial República Oriental del Uruguay, Montevideo, Uruguay, 8 de mayo de 2014.
- Decreto 1993/2010. Boletín oficial de la República Argentina, Buenos Aires, Argentina, 14 de diciembre de 2010.



- Decreto 683/2018. Boletín oficial de la República Argentina, Buenos Aires, Argentina, 23 de julio de 2018.
- Decreto Ejecutivo 41242-SP. La Gaceta, Diario Oficial, San José, Costa Rica, 4 de septiembre de 2018.
- Decreto 1473. Gaceta oficial, República Bolivariana de Venezuela, Caracas, Venezuela, 19 de noviembre de 2014.
- Decreto Supremo 012-2017-DE. Diario Oficial del Bicentenario El Peruano. Lima, Perú, 22 de diciembre de 2017.
- Estrategia Nacional de la Seguridad Pública. Diario Oficial de la Federación. México D. F. Estados Unidos Mexicanos, 16 de mayo de 2019.
- Ley 18650. Diario Oficial República Oriental del Uruguay, Montevideo, Uruguay, 8 de marzo de 2010.
- Ley 24059. Boletín oficial de la República Argentina, Buenos Aires, Argentina, 18 de diciembre de 1991.

### Capítulo 3.

- Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG). (2019). *Reordenamiento estratégico en el Caribe*. <https://www.celag.org/reordenamiento-estrategico-en-el-caribe/#>
- Altamann Borbon, J. (2009). El ALBA, Petrocaribe y Centroamérica: ¿intereses comunes? *Revista Nueva Sociedad* (219), enero-febrero.
- Amórtegui Rodríguez, L. R. (2018). *Anticipación de conflictos internacionales por Petróleo y Gas. Memorias evento científico prácticas geoestratégicas*. Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.
- Amórtegui Rodríguez, L. R. (2017). Los efectos de la Enfermedad Holandesa sobre las economías petroleras. *Boletín del Observatorio de Seguridad y Defensa* (02)15-2017.
- Arráiz Lucca, R. (2016). *El petróleo en Venezuela: una historia global*. Editorial Alfa.
- Bermúdez, A. (25 de febrero de 2016). Cómo Venezuela pasó de la bonanza petrolera a la emergencia económica. *BBC Mundo*. <https://goo.gl/6vKNXY>

- British Petroleum. (2018). *BP statistical review of world energy june 2018*. 67<sup>th</sup> edition. Pureprint Group Limited.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1994). *Utilización y beneficios del Acuerdo de San José para el Istmo Centroamericano*. México.
- Cordeiro, J. L. (1997). *El gran tabú venezolano: La desestatización y democratización del petróleo*. Ediciones CEDICE.
- De Lombaerde, P. (01 de enero de 1996). Integración internacional: un marco conceptual y teórico. *Colombia Internacional* (33). <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/colombiaint33.1996.01>
- Departamento de Estado de los Estados Unidos de América. (2019) *U.S. Strategy for Engagement in the Caribbean*. <https://www.state.gov/p/wha/rt/caribbeanstrategy/index.htm>
- Dinero. (2018). *¿Venezuela ya no es un país petrolero?* <https://www.dinero.com/internacional/articulo/cae-nivel-de-produccion-de-petroleo-de-venezuela/264820>
- EFE. (28 de junio de 2019). *La OEA acepta al representante de Guaidó hasta que haya comicios en Venezuela*. <https://www.efe.com/efe/america/politica/la-oea-acepta-al-representante-de-guaido-hasta-que-haya-comicios-en-venezuela/20000035-4011931>
- El Economista*. (27 de abril de 2019). *Gobierno de Nicolás Maduro hace efectivo el retiro de Venezuela de la OEA*. <https://www.economista.com.mx/internacionales/Gobierno-de-Nicolas-Maduro-hace-efectivo-el-retiro-de-Venezuela-de-la-OEA-20190427-0014.html>
- El Espectador*. (2019a). *#Petrofraude*. 20 de enero. <https://www.elespectador.com/noticias/investigacion/petrofraude-articulo-834955>
- El Espectador*. (2019b). *#Petrofraude: El poder diplomático del dinero venezolano en la OEA*. 26 de enero. <https://www.elespectador.com/noticias/investigacion/petrofraude-el-poder-diplomatico-del-dinero-venezolano-en-la-oea-articulo-835998>
- El País*. (2017). *La producción petrolera en Venezuela se desploma a niveles de los ochenta: La caída record obedece a las desinversiones y a la mala gestión*. [https://elpais.com/internacional/2017/11/14/america/1510690180\\_942073.html](https://elpais.com/internacional/2017/11/14/america/1510690180_942073.html)

- El Universal*. (2019). *Toro Hardy estimó 8 años de altas inversiones para recuperar la producción petrolera venezolana*. 21 de mayo. <http://www.eluniversal.com/economia/40607/economista-jose-t-hardy-estimo-8-anos-de-altas-inversiones-para-recuperar-la-produccion-petrolera>
- FAO. (2015). *PETROCARIBE: 10 años de lucha contra el hambre y la pobreza* Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- Gestión*. (2019). *Recuperación petrolera de Venezuela tomaría años, según Brasil*. <https://gestion.pe/mundo/internacional/recuperacion-petrolera-venezuela-tomaria-anos-brasil-268209>
- González Silva, M. L. (2000). El acuerdo energético de Caracas y la política exterior venezolana. *Analítica*. <http://www.analitica.com/economia/el-acuerdo-energetico-de-caracas-y-la-politica-exterior-venezolana/>
- Koivumaeki, R. y Rodríguez Sosa, P. L. (2014). Petrocaribe: el petróleo como herramienta geopolítica. *Debates IESA XIX(3)*. <https://www.laopinion.com.co/economia/tres-estaciones-del-catatambo-en-la-mira-por-desvio-de-combustible-182587#OP>
- La República*. (2019a). *Por primera vez, Colombia superó a Venezuela en producción de barriles de petróleo*. <https://www.larepublica.co/economia/por-primera-vez-colombia-supero-a-venezuela-en-produccion-de-barriles-de-petroleo-2850191>
- La República*. (2019b). *Pdvsa tardaría 10 años para recuperar su producción a cuatro millones de barriles*. <https://www.larepublica.co/globoeconomia/pdvsa-tardaria-10-anos-para-recuperar-su-produccion-a-cuatro-millones-de-barriles-2830542>
- Legiscomex. (2019). *Etapas de integración*. <https://www.legiscomex.com/Documentos/ABCCOMERCIO-INTEGRACION-ETAPAS>
- Ministerio de Economía y Planificación y Desarrollo (MEPyD). (2016). *Potencial debilitamiento del Programa Petrocaribe con la crisis económica de Venezuela*. Santo Domingo, República Dominicana.
- Miranda Delgado, R. G. (2017). Industrialización y desindustrialización de Venezuela. Un análisis histórico. *Ensayos de Economía*, 27(50), 87-101. <https://goo.gl/4RDPBg>

- Nueva Sociedad*. (2018). *¿Dónde está el dinero de Petrocaribe?: Las protestas anticorrupción que acorralan al gobierno haitiano*. <https://nuso.org/articulo/haiti-corrupcion-petrocaribe-venezuela/>
- OpenDemocracy. (24 de febrero de 2019). *¿Fin de trayecto?: Venezuela, cuba y la revolución exhausta*. <https://search.proquest.com/docview/2179849760?accountid=173708>
- Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC). (2018). *Brief History*.
- PDVSA. (2009). *Petrocaribe hoy*. [http://www.pdvsa.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3602:8094&catid=10&Itemid=589&lang=es](http://www.pdvsa.com/index.php?option=com_content&view=article&id=3602:8094&catid=10&Itemid=589&lang=es)
- PDVSA. (2005). *Petrocaribe: La energía en función del ALBA*. [http://www.pdvsa.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=673:330&catid=10&Itemid=589](http://www.pdvsa.com/index.php?option=com_content&view=article&id=673:330&catid=10&Itemid=589)
- PDVSA. (2016). *Profundizando la transformación de PDVSA hacia una Corporación Socialista – Plan Estratégico Socialista 2016-2026*.
- Presidencia de la República de México. (2019). *Informe de Gobierno 2018-2019*. Ciudad de México. <https://www.gob.mx/presidencia>.
- Radio Televisión Martí. (30 de agosto de 2017) *México busca desplazar a Venezuela como exportador de petróleo a Cuba*. <https://www.radiotelevisionmarti.com/a/mexico-busca-desplazar-venezuela-como-exportador-petroleo-cuba/151895.html/>
- Reuters. (23 de agosto de 2017) *México analiza remplazar petróleo de Petrocaribe si cae gobierno en Venezuela: fuentes*. <https://lta.reuters.com/articulo/petroleo-mexico-venezuela-idLTAKCN1B31XW-OUSLT>
- RT. (03 de julio de 2018). *Los planes de López Obrador para América Latina: ¿Cómo serán las relaciones exteriores de México?* <https://actualidad.rt.com/actualidad/279499-exclusiva-proximo-canciller-mexico-detalla>
- Sampson, A. (1975). *Las siete hermanas. Las grandes compañías petroleras y el mundo que han creado*. Grijalbo.
- Sardiñas Gómez, O., Cárdenas López, O. y Barranco Rodríguez, G. (2009). La integración como agente del desarrollo urbano: petroca-

- ribe y la ciudad de Cienfuegos en el contexto integrador caribeño y latinoamericano. *Investigación y Desarrollo*, 19(1).
- SELA. (2016). *Evolución del Acuerdo de Cooperación Energética PETROCARIBE – Relaciones Intrarregionales. Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe*. Caracas. <http://biblioteca.olade.org/opac-tmpl/Documentos/cg00207.pdf>
- Semana*. (30 de julio de 2005). *Que es un TLC*. <https://www.semana.com/economia/recuadro/que-tlc/128308-3>
- U.S. Department of State (2017). *Caribe 2020: Una estrategia plurianual para aumentar la seguridad, prosperidad y el bienestar de los pueblos de los Estados Unidos y del Caribe*. <https://translations.state.gov/2017/06/30/caribe-2020-una-estrategia-plurianual-para-aumentar-la-seguridad-prosperidad-y-el-bienestar-de-los-pueblos-de-los-estados-unidos-y-del-caribe/>

## Capítulo 4.

- ALBA - TCP. (14 de abril de 2019). *¿Qué es el ALBA-TCP?* <http://albatcp.cubaminrex.cu/page/alba-tcp>
- Amnistía Internacional. (2019). *Venezuela 2019*. <https://www.amnesty.org/es/countries/americas/venezuela/report-venezuela/>
- Añorve, D. (2016). Más allá del poder suave, del poder duro y del poder inteligente: la resiliencia ecológica y humana como fundamentos del poder. *Revista Internacional de la UNAM* (15), 35-60. <http://revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/58597>.
- Altmann, J. (2009). El ALBA, Petrocaribe y Centroamérica: intereses comunes. *Nueva Sociedad*, (19), 128-144.
- Batalla, I., y Ferro, L. (2004). El golpe de Estado en Venezuela de abril de 2002 y su proyección internacional. *Serie Documentos de Trabajo* (63). Universidad de la República.
- Benzi, D., y Zapata, X. (2013). Geopolítica, economía y solidaridad internacional en la nueva cooperación sur-sur: el caso de la Venezuela bolivariana y Petrocaribe. *América Latina Hoy*, 63, 65-89.

- Bonavino, I. (18 de septiembre de 2012). *El ingreso de Venezuela al Mercosur: ideología versus pragmatismo*. <http://covri.com.ve/wp-content/uploads/2015/10/NT5-MERCOSUR.pdf>
- Briceño, J. (2006). Regionalismo estratégico e interregionalismo en las relaciones externas del Mercosur. *Aportes para la Integración Latinoamericana*, XII(15), 30-45.
- Caballero, S. (2014). *La Unasur a través de los ojos de los estudios críticos de seguridad*. Universidad de Salamanca.
- Cadena, J. (2010). De la Geopolítica a la geoconomía: ¿una forma virtual de colonización? *Revista CIGE*, 12(16), 74-94.
- Castiglioni, L. (2015). Tendencias e interrogantes sobre los procesos de integración regional en América Latina y el Caribe. En L. R. Villagra, *Neoliberalismo en América Latina* (pp. 283-304). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- CIA World Factbook. (2019). The world factbook archive. South America: Venezuela. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ve.html>.
- Comunidad Andina de Naciones. (2018). CAN: ¿De qué manera, aporta su objetivo integracionista, estar en internet? <http://www.comunidadandina.org/Prensa.aspx?id=640&accion=detalle&cat=AP&title=can-de-que-manera-aporta-a-su-objetivo-integracionista-estar-en-internet#:~:text=La%20Comunidad%20Andina%20es%20una,de%20vida%20de%20sus%20habitantes>.
- Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños. (23 de abril de 2019). *¿Que es la CELAC?* <http://www.sela.org/celac/quienes-somos/que-es-la-celac/>
- Creus, N. (2013). El concepto de poder en las relaciones internacionales y la necesidad de incorporar nuevos enfoques. *Estudios Internacionales*, 175, 63-78.
- Dinero. (2010). Economía Venezuela se contraerá 1,9% en 2010: BCV. <https://www.dinero.com/internacional/articulo/economia-venezuela-contraera-19-2010-bcv/110333>.
- Enciclopedia colaborativa en la red cubana. (s. f.). ALBA (*Alianza Bolivariana*). [https://www.ecured.cu/ALBA\\_\(Alianza\\_Bolivariana\)](https://www.ecured.cu/ALBA_(Alianza_Bolivariana)).

- El Universal*. (09 de diciembre de 2006). *Propuesta para unir CAN y Mercosur divide cumbre Sudamericana*. [http://www.eluniversal.com/2006/12/09/int\\_ava\\_09A813435.shtml](http://www.eluniversal.com/2006/12/09/int_ava_09A813435.shtml)
- Gerbasi, F. (2012). *El nuevo multilateralismo regional, Venezuela y los cambios geopolíticos en América Latina*. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- Giacalone, R. (2013). Venezuela en Unasur: integración regional y discurso político. *Desafíos*, 25(1), 131-166.
- Gratius, S. (2006). La revolución de Chávez: ¿proyecto de izquierdas o populismo histórico? *Comentario Fride*, 1-9.
- Hoyos, A. (2013). Acuerdos de Cooperación Energética de Venezuela con los países de Centroamérica y el Caribe en el marco de Petrocaribe. *Aldea Mundo*, 35(18), 7-16.
- Ibarz, J. (27 de julio de 2009). *Hugo Chávez dirige los pasos de Manuel Zelaya*. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20090725/53752311296/hugo-chavez-dirige-los-pasos-de-manuel-zelaya.html>
- Llenderozas, E. (2015). América Latina frente a las transformaciones globales. *Revista Escuela de Historia*, 14(1).
- Luttwak, E. (1990). From geopolitics to geo-economics: Logic of conflict, grammar of commerce. *The National Interest*, (20), 17-23. <http://www.jstor.org.ezproxy.unal.edu.co/stable/42894676>
- Malamud, C. (08 de septiembre de 2006). *La salida venezolana de la Comunidad Andina Naciones y sus repercusiones sobre la integración regional latinoamericana (DT)*. [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/dt28-2006](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/riecano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt28-2006)
- Mercopress. (12 de julio de 2010). *Argentina and Venezuela with highest (and climbing) inflation in South America*. <https://en.mercopress.com/2010/07/12/argentina-and-venezuela-with-highest-and-climbing-inflation-in-south-america>
- Mayorbe, E. (2016). El sueño de una compañía energética sudamericana: antecedentes y perspectivas políticas de Petroamérica. *Nueva Sociedad*, 204, 160-175.

- Mercosur. (13 de abril de 2019). *¿Qué es Mercosur?* <https://www.mercosur.int/quienes-somos/en-pocas-palabras/>
- Ministerio del Poder Popular del Petróleo. (02 de diciembre de 2018). *16 años del sabotaje petrolero: una traición que impulsó el nacimiento de la Nueva PDVSA*. <http://www.minpet.gob.ve/index.php/es-es/comunicaciones/noticias-comunicaciones/29-noticias-2018/611-16-anos-del-sabotaje-petrolero-una-traicion-que-impulso-el-nacimiento-de-la-nueva-pdvsa>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba. (2014). *ALBA TCP: símbolo de la solidaridad y la cooperación pacífica*. <http://www.minrex.gob.cu/es/alba-tcp-simbolo-de-la-solidaridad-y-la-cooperacion-pacifica>.
- Morales, M. (2013). Liderazgos latinoamericanos: ALBA-TCP y Unasur como opciones de la integración regional. *CONfines*, 9(17), 37-63.
- New York Times, 2019
- Nivia , F., y Prieto-Cardozo, J. (2014). La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC): Más allá de la integración ¿una nueva posibilidad de cooperación regional? *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 1(1), 34-62.
- Nye, J. (2010). Prefacio y capítulo 5. El poder blando y la política exterior americana. *Relaciones Internacionales*, (14), 117-140.
- Ocando, C. (02 de enero de 2010). *El 2009 un año difícil para Hugo Chávez*. <https://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/venezuela-es/article2001922.html>
- Olier, E. (2015a). Geoeconomía de la energía, el agua y los recursos naturales. En MinDefensa, *Geopolítica líquida del siglo XXI* (pp. 27-61).
- Olier, E. (2015b). Geopolítica de la economía global. *Cuadernos de Estrategia*, (174), 103-141.
- Organization of the Petroleum Exporting Countries. (15 de abril de 2019). *Brief History*. [https://www.opec.org/opec\\_web/en/about\\_us/24.htm](https://www.opec.org/opec_web/en/about_us/24.htm)
- Petit, J. (2016). Presidentes de Venezuela (1811-2012). Un análisis descriptivo. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, XXII(1).
- Quintanar, S. (2012). Convergencias y divergencias en las estrategias de integración y cooperación energética regionales de Venezuela y Brasil.



- En R. Bernal-Meza, y S. Quintana, *Regionalismo, orden mundial: Sudamérica, Europa, China* (pp. 241-283). Grupo Editor Latinoamericano.
- Rojas, D. (2019). *Geoeconomía en acción: un acercamiento a sus efectos latinoamericanos en Latinoamérica y el Caribe, con énfasis en China*. Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad.
- Romero, C. (2007). *La entrada de Venezuela en el Mercosur: Repercusiones internas*. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales.
- Shifter, M., y Joyce, D. (2008). Bolivia, Ecuador y Venezuela, la re fundación andina. *Política Exterior*, (123), 55-66.
- Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe. (7 de marzo de 2013). *El presidente Chávez fue un propulsor de la integración Latinoamericana*. <http://www.sela.org/es/prensa/notas-de-prensa/2013/03/el-presidente-ch%C3%A1vez-fue-un-propulsor-de-la-integraci%C3%B3n-latinoamericana/>
- Statista. (13 de abril de 2019). *Evolución anual del precio medio del petróleo crudo fijado por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) de 1960 a 2018 (en dólares por barril)*. <https://es.statista.com/estadisticas/635114/precio-medio-del-crudo-fijado-por-la-opep/>
- Toro, A. (2011). El ALBA como instrumento de soft balancing. *Pensamiento Propio*, 159-182.
- Unión de Naciones Suramericanas. (14 de diciembre de 2008). *Historia de la Unasur*. <https://www.unasursg.org/es/historia>
- Valery, Y. (29 de diciembre de 2010). *Venezuela, el único país petrolero que no creció en 2010*. [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/12/101228\\_venezuela\\_economia\\_balance](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/12/101228_venezuela_economia_balance)
- Vihma, A. (2018a). Geoeconomic analysis and the limits of critical geopolitics: A new engagement with Edward Luttwak. *Geopolitics*, 23(1), 1-21.
- Vihma, A. (2018b). Geoeconomics defined and redefined. *Geopolitics*, 23(1), 49-49.
- Villegas, E., Acosta, A., y Cayaffa, R. (2012). Venezuela ante la crisis económica global. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XVIII(2), 283-294.

Zelik, R. (2010). ¿"Socialismo del siglo XXI o viejo centrismo estatal"? Una lectura disidente de las transformaciones en Venezuela. *Forum*, 1, 13-34.

## Capítulo 5.

- Antto, V. (2018). Geoeconomics defined and redefined. *Geopolitics*, 23(1), 47-49, doi: 10.1080/14650045.2017.1379010
- Banco Mundial. (2019). *Datos de libre acceso del Banco Mundial*. <https://datos.bancomundial.org/>
- Blackwill, R. D. y Harris, J. M. (2016). *War by other means, geoeconomics and statecraft*. Harvard University Press.
- Cowen, D. y Smith, N. (2009). After Geopolitics? From the geopolitical social to geoeconomics. *Antipode*, 41(1), 22-48. <https://doi-org.ezproxy.unal.edu.co/10.1111/j.1467-8330.2008.00654.x>
- Csurgai, G. (2018). The increasing importance of geoeconomics in power rivalries in the twenty-first century. *Geopolitics*, 23(1), 38-46, doi: 10.1080/14650045.2017.1359547
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Taurus.
- Hobsbawm, E. (2011). *Historia del siglo XX*. Crítica.
- Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y desafíos. *Revista Temas de Educación* (7), 19-39.
- Lipovetsky, G. (2006). *El imperio de lo efímero*. Anagrama.
- Luttwak, E. (1990). From geopolitics to geo-economics: Logic of conflict, grammar of commerce. *The National Interest*, (20), 17-23.
- Quecedo, R. y Castañedo, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica* (14), 5-39.
- Scholvin, S. y Wigell, M. (2018). Power politics by economic means: Geoeconomics as an analytical approach and foreign policy practice. *Comparative Strategy*, 37(1), 73-84. doi: 10.1080/01495933.2018.1419729
- Sierra, F. (2017). Capitalismo cognitivo y nueva cultura colaborativa: El reto de la transversalidad. En G. J. (Ed.), *Humanidades digitales*,

- diálogo de saberes y prácticas colaborativas en red: Cátedra UNESCO de comunicación* (pp. 29-60). Pontificia Universidad Javeriana. [www.jstor.org/stable/j.ctv893gmm.4](http://www.jstor.org/stable/j.ctv893gmm.4)
- Sparke, M. (2013). *Introducing globalization: Ties, tensions, and Uneven Integration*. Wiley-Blackwell.
- Sparke, M. (2018). Globalizing capitalism and the dialectics of geopolitics and geoeconomics. *Economy and Space*, 50(2), 484-489.
- Vercellone, C., y Cardoso, P. (2016). Nueva división internacional del trabajo, capitalismo cognitivo y desarrollo en América Latina. *Chasqui* (13901079), 133, 37-59. <https://doi-org.ezproxy.unal.edu.co/10.16921/chasqui.v0i133.2941>
- Wallerstein, I. (2011). *The modern world-system I: Capitalist agriculture and the origins of the European world-economy in the sixteenth century* (Vol. 1). Univ of California Press.
- Wendt, A. (1992). La anarquía es lo que los Estados hacen de ella: La construcción social de la política del poder. En A. Santa. (Ed). *El constructivismo y las relaciones internacionales* (pp. 125-175). Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).